

INAUGURACION

Palabras del Dr. Martín Vegas
(Presidente Honorario)

Palabras del Dr. Jacobo Obadía Serfaty
(Presidente del Congreso y de la Sociedad
Venezolana de Dermatología)

Palabras del Dr. J. J. Mayz Lyon
(Ministro de Sanidad y Asistencia Social)

FECHA: Miércoles 12 de septiembre de 1973

HORA: 700 p.m.

LUGAR: Auditorium Hospital Vargas - Caracas

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL DR. MARTIN VEGAS,
PRESIDENTE HONORARIO DEL II CONGRESO
VENEZOLANO DE DERMATOLOGIA,
EN LA SESION INAUGURAL**

Observar el desarrollo adquirido por la Dermatología venezolana trae a mi espíritu un sentimiento de gran regocijo.

Puedo recordar los tiempos en que siendo estudiante, tenía Venezuela solamente uno o dos dermatólogos, no obstante de existir la Cátedra de Clínica Dermatológica y Sifilográfica desde 1908, y de la que fue su primer profesor, nuestro recordado maestro el Dr. Manuel Pérez Díaz. Por muchos años la función de esta Cátedra fue la de enseñar a los estudiantes nociones de orden general sobre estas enfermedades, sin que se formaran allí nuevos especialistas.

Es en el decenio de los años treinta, con el aporte afortunado de un grupo de Dermatólogos preparados en las escuelas de París, España y más recientemente en los Estados Unidos de Norteamérica y en Argentina, que ha tenido lugar el importante desarrollo de la especialidad entre nosotros.

En la actualidad no solamente atendemos con eficacia las enfermedades más comunes de la piel, sino que hemos podido contribuir al mejor conocimiento de aquellas que son propias del trópico. Así mismo se han podido señalar las variaciones que en su aspecto y evolución tienen muchas dermatosis, debido a las características que ellas toman, en las muy variadas mezclas raciales de nuestra población.

Nuestra Sociedad de Dermatología ha sido un factor importante en el desarrollo de la especialidad en Venezuela. Fundada hace ya más de veinticinco años, ha sido principalmente ella la que ha mantenido el interés del numeroso grupo de nuestros dermatólogos, agrupándoles, estimulándoles y mostrando dentro y fuera del país el resultado de sus observaciones e investigaciones.

La Sociedad de Dermatología y Venereología Venezolana, además de sus reuniones mensuales, asambleas anuales y luego propiciando asambleas de mayor amplitud e importancia, ha sido el factor fundamental en la realización de todas las actividades dermatológicas del país. Las dos primeras asambleas fueron llamadas Jornadas y desde 1967 empezamos a llamarlas Congresos, como consecuencia de la amplitud y desarrollo de la Dermatología entre nosotros.

He estado hojeando en estos mismos días las Memorias de las dos primeras Jornadas y la del Primer Congreso. Los trabajos allí publicados son, a mi juicio, de buena calidad y sus Conclusiones y Resoluciones tienen aún vigencia. Recomiendo a todos releerlos ocasionalmente, pues algo útil obtendrán con su lectura.

Antes de terminar deseo manifestar nuestro agradecimiento a todos nuestros invitados. Ellos han tenido la gentileza de atender nuestros requerimientos con su presencia y con sus aportes científicos y de orientación.

Todos los miembros de nuestra Sociedad de Dermatología y los miembros de este Congreso, agradecemos muy sinceramente la representación del Sr. Ministro de Sanidad y Asistencia Social, quien esta vez, como en ocasiones anteriores, nos ha estimulado y ha contribuido al éxito de nuestras reuniones; recuerdo ahora sus palabras de aliento y las observaciones que nos hizo en nuestro Primer Congreso, siendo para entonces Presidente del Colegio de Médicos del Distrito Federal.

Reconocer los méritos de la Junta Directiva actual de nuestra Sociedad, por el esfuerzo que ha hecho para la realización de este Congreso y hacerlo de manera muy especial al Dr. Jacobo Obadía y al Dr. José R. Sardi, no es solamente nuestra obligación sino un grato placer de todos, los que de alguna manera nos beneficiaremos con el éxito que este Congreso ha de tener.

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL
DR. JACOBO OBADIA SERFATY, PRESIDENTE
DEL II CONGRESO VENEZOLANO DE DERMATOLOGIA
EN EL ACTO INAUGURAL CELEBRADO
EL DIA 12 DE SEPTIEMBRE DE 1973**

Hoy me siento inmensamente honrado al hablar ante Uds., con motivo de la inauguración de nuestro II CONGRESO VENEZOLANO DE DERMATOLOGIA.

La junta Directiva de la Sociedad Venezolana de Dermatología, organizadora de este evento, ha tornado gran empeño en la planificación y desarrollo de la jornada que hoy comienza. Creemos haber brindado lo mejor de nuestro esfuerzo, y nos animaron las mejores intenciones, de modo de lograr la mayor interrelación entre los dermatólogos venezolanos v un intercambio con los dermatólogos invitados.

Estamos conscientes de que la dermatología nacional está llegando a su madurez. Tenemos un pasado que nos llena de orgullo y con la venia de los presentes quisiera recordar aquí por un instante al Dr. Pérez Díaz y al Dr. Jiménez Rivero, pioneros de la dermatología nacional y muy especialmente al Dr. Martín Vegas aquí presente, nuestro maestro, nuestro consejero, nuestro amigo, quien junto con el Dr. Pablo Guerra y el Profesor José Sánchez Coviza organizan y planifican no solamente los servicios de dermatología sino los de leprología y venereología. Enseñaron, impulsaron al grupo de dermatólogos quienes años después, no muchos por cierto, han sido nuestros maestros, entre ellos: el Dr. Jacinto Convit, el Dr. Juan Di Prisco, el Dr. Carlos Julio Alarcón, el Dr. Rafael Medina, el Dr. Luís A. Velutini y muchos otros quienes supieron a su vez sembrar la semilla del incentivo y de la superación. Hoy tenemos que volver a dar las gracias al Dr. Martín Vegas por su labor.

En mi concepto creo que es un hombre feliz y satisfecho en este sentido, de ver que lo que él sembró a través de prácticamente dos ge-

neraciones ha dado su fruto y nosotros también observamos que los alumnos a quienes hemos empezado a enseñar, están abriéndose campo dentro de la especialidad. Por eso, repito, la dermatología está llegando a su mayoría de edad.

Yo tengo fe en nuestro porvenir, en nuestros jóvenes así como la tuve en nuestros maestros quienes todavía tienen mucho que dar y enseñar; en mis compañeros de generación para que sigan impulsando nuestra escuela dermatológica y muy en especial en los jóvenes dermatólogos para que no se conformen con su post-grado, sino que sigan estudiando y tratando como lo hacemos todos, de solucionar los problemas médico-sociales de nuestro país, lo cual redundará en una mejor salud de nuestro pueblo; pues un pueblo sin salud no se desarrolla.

Está pues, en las manos de todos ayudar a que nuestro desarrollo científico-social se lleve a cabo lo más pronto posible.

Siempre hemos creído que la piel habla sola, pero lo difícil muchas veces es oír esa voz y como dijera mi maestro, colega y amigo Dr. Juan Di Prisco hace ya seis años en la inauguración del Primer Congreso Venezolano de Dermatología: "La Piel es como un libro abierto, pero ¿cuántos serán capaces de leer y sobre todo, cuántos entenderán lo que leen?" Ese es el reto que representan las enfermedades de la piel, por eso no nos cansamos de repetir lo ya dicho: el estudio, la investigación y la dedicación a la especialidad, son el único camino para una medicina mejor.

En este orden de ideas hago un llamado para que en todas las Universidades de la Nación exista una Cátedra de Dermatología y que no quede un hospital, un centro de salud, un dispensario, sin la ayuda efectiva y real de un dermatólogo, pues bien sabemos el alto índice de enfermedades de la piel que existe en nuestro medio.

Antes de terminar quisiera recordar aquí a un compañero muy querido por todos y desaparecido lamentablemente cuando más lo necesitábamos: el Dr. César Lizardo, q.e.p.d.

La Sociedad Venezolana de Dermatología quiere dejar constancia de su aprecio por el esfuerzo hecho por los dermatólogos, venereólogos y leprólogos del interior al asistir e intervenir activamente en las deliberaciones científicas; asimismo damos las gracias a los dermatólogos

venidos de distintas latitudes, quienes nos honran con su presencia y con quienes tendremos nexos de amistad impercederos.

Finalmente quiero dejar constancia de nuestra gratitud a todas las Instituciones Oficiales y Privadas así como a los Colegas y personal de Secretaría quienes con sus desvelos han hecho posible la realización de este evento.

Personalmente doy las gracias más sinceras a mis colegas dermatólogos quienes me honraron con la Presidencia de la Sociedad Venezolana de Dermatología lo cual ha hecho posible que hoy les esté dando, en nombre de todos, la bienvenida.

**DISCURSO DEL DR. ROGELIO VALLADARES
EN REPRESENTACION DEL MINISTRO DE SANIDAD
EN LA INAUGURACION DEL
II CONGRESO VENEZOLANO DE DERMATOLOGIA**

Dr. Martín Vegas, Presidente Honorario del II Congreso Venezolano de Dermatología; Dr. Jacobo Obadía, Presidente del Congreso demás miembros del Presidium; invitados extranjeros; señores y señoras.

Es un verdadero placer y una enorme satisfacción tener la oportunidad de representar esta noche al Ciudadano Ministro de Sanidad y Asistencia Social con motivo de la inauguración del II Congreso Venezolano de Dermatología. Estoy seguro que a no ser por los compromisos originales ineludibles a los que debe estar atendiendo seguramente en este momento; el Dr. Mayz Lyon hace seis años como Presidente del Colegio de Médicos del Distrito Federal y hoy como Ministro de Sanidad y Asistencia Social estaría diciendo a Uds., las mismas palabras de aliento, de estímulo al trabajo y la superación que en aquel momento dijo. En esta oportunidad, permítaseme recordar que el origen de estas reuniones fue hace 30 años, cuando en 1943 se realizó la Primera Jornada Venezolana de Venereología y Dermatología, que se transformaron posteriormente en jornadas Dermatológicas y que terminaron con ser el I Congreso en 1967.

Este II Congreso se inicia con una serie de Cursos sobre Patología dermatológica, Enfermedades Genitales no Venéreas así como una importante demostración de casos clínicos, lo cual le da a este Congreso la oportunidad de ofrecer a los dermatólogos que concurren a él, el asistir a cursos de perfeccionamiento. Las enfermedades venéreas, especialmente la sífilis, son consideradas en el Congreso en sus múltiples aspectos de la Ponencia central, esto pone en evidencia la importancia de estas enfermedades como problema de salud pública que ha vuelto a insurgir en muchos países después del aparente éxito inicial del tratamiento con penicilina, demostrando, que los agen-

tes terapéuticos no pueden ser la única solución de un problema y que los aspectos sociales juegan un papel primordial.

Y ahora para ser un poco informal, yo me quiero salir del texto que traía escrito porque como higienista, por haber estado muy conectado con los problemas de lucha antivenérea en nuestro país, por haber discutido muchas veces cuál sería el correcto enfoque del futuro control de las enfermedades venéreas, especialmente de la sífilis, quiero pedirles a Uds, que con motivo de la discusión que tendrán el sábado a ver si Uds. nos dan la clave, porque yo personalmente no creo que con los métodos clásicos que hemos venido utilizando en el control de la sífilis y otras enfermedades venéreas vamos a tener ningún éxito en el futuro. Uds., perdonen esta digresión pero yo estaré el sábado con Uds., a ver qué es lo nuevo que nos van a aportar porque lo estamos esperando ansiosamente. Se van a tratar también las afecciones cutáneas debidas a hongos que tienen especial relieve con el programa por su importancia no solamente clínica y parasitológica sino también como problema adicional de salud pública.

La importancia de la dermatología como especialidad médica no está basada solamente en la elevada mortalidad —morbilidad—provocadas por esas enfermedades y que llegan en nuestros Hospitales Generales a cerca del 20% de los motivos de consulta sino también porque encierra una serie de afecciones que son problemas de salud pública, entre los cuales se destacan las enfermedades venéreas, la lepra, las leishmaniasis y las micosis, por no decir otras como la escabiosis que está resurgiendo de nuevo en el mundo; pero además de los hechos mencionados, la dermatología es un campo indudable de investigación científica donde la intervención de las ciencias básicas ha jugado un papel de primer plano en el proceso de desarrollo de la especialidad. El Ministerio de Sanidad y Asistencia Social teniendo en cuenta la importancia de los problemas dermatológicos creó hace 20 años el hoy Departamento de Dermatología Sanitaria como transformación de la División de Lepra que conduce en escala nacional las actividades dermatológicas en nuestro país; este organismo con su gran penetración en las regiones más apartadas del medio rural disperso llega hasta el domicilio del enfermo en su labor preventiva y curativa y su organización ha sido adoptada en numerosas regiones de América, de Asia y de África; fue dentro de esta orientación que el Gobierno Nacional inauguró a comienzos del pasado año el Insti-

tuto Nacional de Dermatología, institución que integra labores de investigación, asistenciales y docentes y el cual recientemente ha sido reconocido como centro internacional para la investigación y adiestramiento sobre lepra y enfermedades afines de la Organización Panamericana de la Salud y de la Organización Mundial de la Salud. Yo creo que este es el momento de que a nombre de todas las autoridades del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social rendirles un homenaje, en primer lugar al Dr. Martín Vegas que como dijeron o dijese el Dr. Obadía, fue quien inició todo el proceso no solamente de la dermatología clínica sino de la dermatología sanitaria en nuestro país y a nuestro amigo el Dr. Jacinto Convit, quien recientemente fuera honrado con el Premio Internacional de Investigación de Lepra, motivo por el cual hacemos hoy —tomamos hoy— la oportunidad para hacer público reconocimiento y la pública felicitación al Dr. Convit.

Regresando al temario del Congreso, la importancia de los temas seleccionados demuestra la gran preocupación del grupo organizador del mismo y tengo la seguridad de que su desarrollo dejará nuevos aportes en la solución de los problemas. Ha sido muy oportuno y ha sido especialmente numeroso el grupo de invitados extranjeros que vienen a contribuir a este Congreso, con su experiencia en el campo dermatológico; esta afortunada selección de personalidades habrá de comunicarle al Congreso un brillo indudable y es muy placentero expresar ante tan destacados profesionales un efusivo y cordial saludo de bienvenida y al agradecerle de antemano sus significativas aportaciones al evento que hoy se inicia, manifestamos además nuestro deseo ferviente de que se encuentren entre nosotros como en su propia casa. Expresamos nuestros más cálidos votos por el mayor éxito de este Congreso, así como por el provecho personal que indudablemente será provecho para la salud pública y la comunidad venezolana que los dermatólogos de Venezuela obtengan en el transcurso de sus deliberaciones.